



Milicia

Nº60

Verano 2022
P.V.P.: 2€

ÓRGANO DE EXPRESIÓN DE JFE Y SEU

**La energía verde no
importa**

Por N. Castillejo

**Democracia y poder
popular**

Por Alejandro Mille

Cuando fuimos militantes

Por Gustavo Morales

**De la turra climática a la
transacción energética**

EDITORIAL

Volvemos después de este largo parón para seguir denunciando la infinidad de tropelías e infamias cometidas diariamente en nuestra maltrecha patria y, por supuesto, señalando sin miramientos a sus culpables.

En estos meses de paréntesis han sucedido multitud de desastres y calamidades, que se suman a los ya expuestos en números anteriores, puesto que en España los problemas no se solventan, sino que se apilan uno encima del otro, sin atisbo de resolución. Los precios del carburante siguen en cotas prohibitivas. El afán recaudatorio del Gobierno, sumado al ansia de dividendos por parte de las empresas suministradoras, esquilma diariamente a los españoles en algo tan básico como llenar el depósito de un vehículo particular. Lo que para un trabajador que depende de su coche para acudir a su puesto supone un coste exacerbado y casi inasumible, para el que trabaja con un vehículo, como un transportista o un agricultor, el problema es, directamente, de supervivencia. Miles de trabajadores están viendo como sus negocios se van a pique por culpa de los vampiros capitalistas de Moncloa y de la CEOE, mientras los sindicatos chaperos del Régimen piden que se les respete el irse de vacaciones. Es curioso, porque esta banda de garrapatas **VIVE LOS DOCE MESES DEL AÑO DE VACACIONES.**

Este incremento inasumible de los carburantes se encuadra en una inflación absolutamente inasumible, con una economía debilitada y una población empobrecida, que cada vez ha de recortar más y más en la cesta de la compra. Es imperativamente necesario el aplicar políticas económicas competitivas, reducir el dispendio público y establecer un férreo control de precios sobre los bienes de necesidad. Resulta **ABERRANTE** que un pensionista o un padre de familia, no pueda adquirir fruta, verdura o carne de ternera en el mercado por el precio desbocado que estos productos tienen. El Estado es el instrumento de protección de la población y ese es su fin. Hoy, este Estado es **ENEMIGO DE LAS CLASES MEDIA Y TRABAJADORA**, diezmando su poder adquisitivo hasta niveles propios de la posguerra.

Y esa inflación afecta, como no, a la energía. Ya hemos hablado en números anteriores de este hecho y, como era de esperar, no se ha solucionado absolutamente nada. El Gobierno no baja los impuestos significativamente y las grandes energéticas se bañan en miles de millones de

euros en beneficios a costa del pueblo y sus calamidades. La entente Régimen-IBEX35 está **HA DESTROZADO EL BIENESTAR SOCIAL DE LOS ESPAÑOLES**, y es hora de comenzar a moverse frente a este atropello sistemático. La receta de los burócratas españoles y en Bruselas es la de “hacer sacrificios para ayudar al pueblo ucraniano en su lucha frente a Rusia”. ¿Cómo? Pero, ¿Ustedes a quién gobiernan, a los ucranianos o los habitantes de la Unión Europea? Resulta pavoroso el cómo justifican las calamidades que pasamos los de siempre (no los ricos, por supuesto), con una guerra en la que nos hemos posicionado como rémora de los intereses yanquis, los cuales ahora nos proveen de la misma energía de la que nos abastecía Rusia, pero muchísimo más cara. En esto, como siempre, hay una camarilla de indeseables que se benefician de todo este sainete y ellos deben de ser los señalados y los perseguidos.

Y, mientras España se quema económicamente, sus campos y montes se calcinan literalmente, el “cambio climático”, el comodín perfecto ante cualquier desastre del que es responsable la Administración, junto a la “guerra de Putin”, provoca que arda la Península por sus cuatro esquinas. Pero, como siempre, la verdad es otra; falta de saneamiento en los bosques, nula inversión en la España rural y abandono total por parte de la Administración.

Otros centenares de miles de españoles a pasar más calamidades, total, a ellos les da igual. Traslademos las llamas de nuestros queridos montes a sus queridas poltronas. La solución que pone el Gobierno a todos estos desmanes es la de aprobar una Ley redactada por ETA, en la que alargan la vida de Franco hasta 1983 y así, de un plumazo, nos limpiamos crímenes y asesinatos la banda terrorista marxista-separatista. Poco más hay que decir de esta basura infame y sus leyes, sólo apostillar que, si quitan placas, pondremos cien, si quitan cruces pondremos cien, si nos ilegalizan, seguiremos. **NO IMPORTA.**

¡¡¡¡ARRIBA ESPAÑA!!!!



SUMARIO

verano 2022

nº60



4
De la turra climática
a la transacción
energética

6
Democracia y poder
popular



8
Crónica Campamento
2022

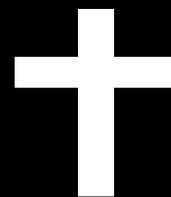
9
La energía verde no
importa



10
Cómo los deseos no
cambian el mundo

Todos los militantes,
afiliados y simpatizantes
de La Falange rendimos
homenaje a Carlos Batres,
presidente de la Vieja
Guardia, fallecido en Ma-
drid el 22 de julio de 2022.

Camarada Carlos Batres
¡¡¡PRESENTE!!!

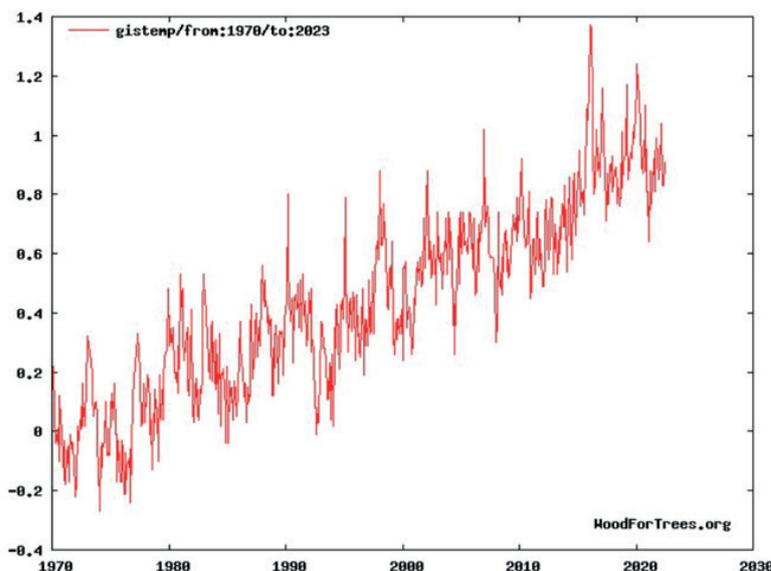


Contacto:

Twitter: @MiliciaJFE_SEU
Email: miliciapublicacion@gmail.com



De la turra climática a la transacción energética



Fernando M.
Ingeniero..

En los últimos tiempos, acuciándose en los últimos meses, hemos podido ver como desde las élites, sus entidades supranacionales globalistas y sus gobiernos títere se ha incrementado la presión sobre un “apocalipsis climático” que nos llevará a la mismísima extinción. Como todos los veranos, el calor ha llegado a nuestro país y, con él, una serie de hechos desgraciados que, donde antes se trataban de depurar responsabilidades, ahora se atribuyen sin rigor alguno al manido “cambio climático”.

¿Qué muchas hectáreas de medio natural arden? Ya no se atribuye ni a la falta de limpieza, ni de medios, ni a pirómanos ni a mucho menos, especuladores del terreno. Ahora, la responsabilidad es del “cambio climático”. ¿Qué fallece un trabajador de limpieza en Madrid -QEPD- trabajando a grandes temperaturas? Ya no es responsabilidad de las leyes antiobreras que nos desprotegen -incluyendo ese

lavado de cara de la Reforma Laboral del PP llevado a cabo por el ministro de las “cosas chulísimas” al dictado de la CEOE-, sino del “cambio climático”. Y así, todo lo imaginable (y lo inimaginable).

Tras toda la turra mediática, los datos: la temperatura global desde mediados de la década de los 70, que son los datos más fiables de los que disponemos, se ha ido incrementando una centésima y media de grado centígrado anual. Podemos afirmar, por tanto, que la temperatura media anual ha subido en 1,1 °C desde 1880, donde con la consolidación de las dos primeras revoluciones industriales, se incrementó en gran medida las emisiones de CO2 y otros gases conocidos como de “efecto invernadero”. Es decir, que hemos provocado el incremento de 1,1 °C y, a cambio, hemos conseguido mejorar las condiciones materiales de nuestras vidas y progresar en múltiples ámbitos. Podemos entender que este incremento, a largo plazo, no es del todo sostenible o que, al menos, convendría regularlo, siempre y

cuando encontremos un equilibrio entre el control de emisiones contaminantes y la garantía de unas condiciones óptimas para nuestras vidas. Pero para estas élites, parece no ser suficiente, tratando a los países conocidos como “occidentales” como campo de experimentos. Mientras en diversos puntos del mundo, a miles de kilómetros de aquí, la contaminación aumenta, a nosotros nos toca sustituir las bolsas o las pajitas para beber un refresco de plástico por unas de papel o cartón. Pero todo ello son nimiedades comparadas con la llamada “transición energética”.

Durante todos estos años hemos podido observar cómo, siguiendo una agenda a rajatabla, con la excusa climática hemos tomado una serie de decisiones en materia de energía que hoy podemos afirmar que nos abocan al precipicio.

Abandono total de la energía térmica y nuclear, y apuesta total por las renovables y el gas como tótems para, según ellos, disminuir nuestras emisiones y ser más “verdes”. Todo ello sin tener en cuenta factores de rendimiento en la generación, variabilidad de la misma o la imposibilidad a día de hoy de almacenar energía eléctrica. Para colmo, el conflicto entre Rusia y Ucrania ha traído una serie de sanciones económicas a los primeros que nos han vuelto cual bumerán, llegando a verse amenazada la importación de gas y proclamando desde la UE el racionamiento de este.

Con todo ello, y desde nuestra perspectiva nacional, con una soberanía entregada también en materia energética, nos abocamos a un futuro oscuro, donde en el horizonte ya se plantean cortes de energía, paros de industria e incluso la vigilancia del consumo en nuestros propios hogares. Con su manida “transición energética”, o más bien transacción, vemos como el futuro de millones de trabajadores españoles y el de nuestras fa-

milias es condenado a la pobreza, a una precariedad aún mayor y a vivir situaciones que no habríamos imaginado.

El futuro, como vemos, no es nada halagüeño, pero en nuestra condición de patriotas no sólo estamos obligados a alzar la voz ante ello, sino también a proponer medidas sencillas y realizables, tanto en la inmediatez, como en el medio y largo plazo.

En cuanto a lo más urgente:

- Frenar el cierre programado de nucleares y reactivar las centrales térmicas que aún no han sido dinamitadas.
- Fomentar el uso de las renovables mediante la hidráulica.

- Retomar relaciones con Argelia, importando todo el gas necesario para nuestro pueblo e, incluso, llegando a acuerdos con países vecinos para ser puerta de entrada.

- Regulación tarifaria de la energía, acabando de inmediato con primas inútiles e impuestos abusivos.

- Desoír a los mandatos de Bruselas, anteponiendo nuestros intereses nacionales y populares frente a los impuestos por los burócratas y mercaderes de la U€.

Y en cuanto al medio/largo plazo:

- Nacionalización de las energéticas, desparasitándolas de chusma política y pasando a ser

gestionadas por los mejores profesionales en cada uno de sus sectores.

- Cambio de mix eléctrico, apostando por la energía nuclear como piedra central y siendo complementada por un aumento de la hidroeléctrica y, en menor medida, del ciclo combinado.

- Apuesta decidida por el I+D hacia nuevas maneras de producción energética: fusión nuclear, ósmosis, gradiente salino, hidrógeno, impulso al almacenamiento.

En definitiva, o rezar para que este otoño e invierno sea caliente, o coger el toro por los cuernos, plantarnos ante los abusos de la secta climática y sus ruinosas transiciones.

Cuando eramos militantes

*Gustavo Morales.
Periodista.*

En el número 1 del periódico EHaz, Primo de Rivera explica por qué: «a veces siento pirandelliana angustia por la suerte de tantos auténticas vidas que sus protagonistas no vivieron». No fue el caso de los que dimos vida a FE de las JONS Auténtica de los años 70. Vivimos nuestras vidas, con pasión, con fe y arriesgados trabajos realizados con alegría. Cuando aprendimos forma parte de lo que somos. Seguimos llevando esa rebeldía pero no damos cuerda al recuerdo, somos actuales dijo Ramiro y tenemos presencia en el presente. El sueño de un gran partido azul que se vislumbró en los años 70 nos llevó al despertar, un partido que había dado tantos pasos a la izquierda como había dado a la derecha en los años 40 la Falange unificada por decreto. Pero, una vez más, no pudo ser.

Esa Falange fue para todos una escuela, una milicia, un ideal en movimiento, la fe que movió nuestra

juventud. Nos llevó a la hermandad de la auténtica Falange, imaginativa, osada, descarada. Muchos de los lemas por los que entonces fuimos criticados se emplean ahora, en la tercera década del siglo XXI. Demasiado tarde. Hay que ser clásicos de nosotros mismos y no podemos salir a la palestra del presente con las estrategias y eslóganes de generaciones anteriores.

La Auténtica de los 70 fue nuestra bandera enamorada, con una voluntad férrea, expansiva, “predicando a tiempo y a destiempo”. La llevamos por toda España, hasta Cuba. Con peleas, detenciones, dramas familiares y cicatrices en el alma y en el cuerpo. Bastantes ya no están con nosotros y forman con los compañeros en los luceros: Manuel, Santos, Adelaida, Román, Ernesto...

Nosotros también desde la cima de la montaña lanzamos un desafío a las estrellas. Muchas veces he dicho que nuestra militancia es el mito de Sísifo. Llevar una enorme roca a la cima y verla caer de nuevo hasta la falda de la montaña. Bajar

de nuevo a por ella y comenzar la subida casi adivinando que volverá a desplomarse. Nosotros fuimos una de esas andaduras empujando esa roca, unos abandonaron, otros fueron a organizaciones más cómodas y otros volvieron a bajar para subir de nuevo el peñasco tiempo después. Esa grandeza de la persona que, tras ver rodar la piedra hasta el fondo, desciende de nuevo para intentarlo otra vez forja el carácter. Y algunos de la Auténtica volvimos a la batalla en los años 90, más viejos, más sabios pero igual de soñadores.

Fracasamos, no hicimos la conquista del Estado y de ellos somos responsables todos, más los que tenían mando que los que no lo tenían. Se quedó en otro intento más para los historiadores pero entró a formar parte indeleble de cuantos pasamos por sus filas, forma parte de nuestro fondo, del equipaje vital que vamos haciendo con el devenir de los años.

Hay muchas acciones que han quedado en la memoria, esa que es personal, no impuesta.

Más vale encender una luz que maldecir en las tinieblas.

Democracia y poder popular



Alejandro Mille
Jurista y Jefe Nacional del SEU.

Desde 1945, la pila del agua bendita, el bien absoluto, la seña y distinción sin igual y pasaporte social que permite a las gentes del mundo participar en el foro social y político es el adjetivo “demócrata”. Quizás, las dos palabras más prostituidas de la historia reciente del mundo sean las dos concepciones antagónicas y enfrentadas en la II Guerra Mundial: “democracia” y “fascismo”. Hoy, sin embargo, nos toca el desgranar la estafa suprema que supone la democracia tal y como nos la venden y su utilización torticera para hacer lo contrario a lo que se supone que representa.

Etimológicamente, el término democracia proviene del griego “demokratía”, que se traduce como “poder popular”. Nace de la unión del término griego “demos” (pueblo) y del término “kratein” (gobernar). Si atendemos a la raíz misma del término, tan vociferada, la democracia es, simplemente el poder del pueblo en las tareas de gobierno. Desde la época griega, la humanidad ha experimentado múltiples formas de gobierno; monarquías, repúblicas, impe-

rios, teocracias, democracias liberales, democracias populares, democracias nacionales, etc. El poder popular ha existido casi siempre, bajo todos los regímenes de la historia, como la variable fundamental para detentar el gobierno de un territorio, de un grupo de hombres y organismos de gobierno bajo un mismo territorio. Lo que se ha visto alterado a lo largo de las épocas es la representatividad del pueblo, es decir, las vías por las cuales ejercía sus cuotas de poder. En época romana republicana, a través de la elección a través de sufragio (limitado a los ciudadanos) de las magistraturas del Estado. Durante la época medieval, a través de gremios y mediante los derechos forales reconocidos a los vasallos que, de no ser cumplidos, legitimaban al vasallo a demandárselos al señor e incluso, a abandonarle. Son conocidas también las Cortes de Castilla, en las que estaban representados los campesinos a través de las ciudades. En el Antiguo Régimen, mediante la representación cameral de la plebe en los Estados Generales y la conservación de los viejos gremios. Hay multitud de ejemplos de poder popular a lo largo de la historia mediante

canales reconocidos, es decir, mediante leyes y acuerdos jurídicos consuetudinarios entre los que detentaban el poder y los administrados, por los que estos últimos podía participar en los asuntos de Estado. Sin embargo, el mayor atisbo de poder popular de la historia es y será la insumisión. No hay mayor expresión de poder popular que la rebelión contra el orden establecido por tiránico, no existiendo, por ende, mayor ejemplo de democracia.

Por todo ello, podemos afirmar que hay multitud de expresiones de poder popular a lo largo de las épocas, que no se asocian ni con el sufragio ni con la separación de poderes liberal, surgida en el siglo XVIII. Lo que demuestra inapelablemente que, aquel que recurra y se envuelva entre los pliegues de la democracia para defender o proclamar ciertos pensamientos políticos, está estafando a sus interlocutores el cien por cien de las veces, puesto que la democracia, en tanto en cuanto poder popular, tiene muchas formas y muchos modos. Pero si tuviésemos que hablar precisamente de un método de poder popular más restringido para el pueblo, ese es el de la democracia liberal. A lo largo de la historia, los regímenes se han justificado por una misión histórica y por un bienestar social. Cuando un Rey fracasaba, era obligado a alterar el rumbo de sus políticas a golpe de revueltas populares e insubordinaciones del pueblo en su conjunto. La democracia liberal, al no otorgar el poder a una persona o ente concreto, sino a un sistema, jamás es señalada como culpable, sacrificando a dirigentes por cortos períodos de tiempo. En épocas pasadas, el campesinado era capaz de alterar las políticas de un Reino o modularlas en otra dirección

distinta. Hoy, la única participación de una persona en los asuntos políticos de su país es introducir un fragmento de papel en una urna y confiar en que ese representante político cumpla, al menos, el cinco por ciento de lo que promete en campaña. Si se comete el pecado de la insubordinación o la protesta, aunque la reivindicación sea plenamente justa, el ciudadano no tiene se transforma en delincuente, quedando fuera del Contrato Social, siendo un indeseable que será perseguido, puesto que ha hipotecado su poder popular en un papel cada cuatro años. El contrato social se basa en entregar la libertad de insubordinarse contra lo injusto a cambio de la ilusión de detentar un poder de decisión que está perfectamente confeccionado para no alterar el orden previsto. Cabe incluso la posibilidad de que ese poder popular esté equivocado, puesto que la mayoría o, incluso, casi la

totalidad del pueblo no es Dios Nuestro Señor, por lo tanto, no es infalible. Por eso el pueblo es una PARTE de la soberanía, no el completo de la misma y esto es así desde hace milenios y sigue siendo así, solo que ahora vivimos inmersos en una simulación de decisión total.

Es entonces por lo que se cometen diariamente decenas de barrabasadas en nombre de la democracia, ya que dicha democracia (poder popular) tiene infinitud de formas. Resulta muy útil aludir a ella ya que se nos ha introducido en el subconsciente su cuasi perfección y su bondad intrínseca, es decir, si es demócrata tiene que ser bueno. Eso nos conduce a un fundamentalismo democrático, que nos coloca en la aprobación de una Ley de Memoria Democrática, en la que, en función de parámetros rencorosos y partidistas, se asume como democrático y, por ende, bueno, a

los que mataban y torturaban en chekas y a los que asesinaron por la espalda a sus compatriotas por delirios marxistas y étnicos, como luchadores por la democracia.

Generalmente, los regímenes que se han llamado democráticos y el poder popular, han sido dos conceptos antagónicos. Por ello el término democracia es la mayor estafa de la historia y solo sirve para esconder entre sus recovecos a los que se benefician del gran engaño que supone, siendo esto así desde la mismísima Revolución Francesa hasta nuestros días. La libertad del hombre reside en su dimensión espiritual y en su dimensión económica. La libertad se alcanza si se cumplen con el respeto a la religiosidad de la vida y si se ostenta la dignidad necesaria para vivirla. Si no se cumplen ambas, para eso está el poder popular, para hacer ver a los que mandan que, o giran el timón, o se les hunde el barco.

QUEMA LA DEUDA

La deuda pública de Sánchez hipoteca a cuatro generaciones de españoles

INFORME DE LA COMISIÓN EUROPEA

Bruselas dispara la deuda pública de España hasta el 140% del PIB en 2030

Milicia



XX campamento y Universidad de Verano “Ramiro Figueroa Ruiz-Ugarrío”

Redacción.

Los días 15, 16 y 17 de julio tuvo lugar el tradicional campamento anual de JFE-SEU, junto con La Falange y, este año, con la especial participación de los camaradas de Falange Española de las JONS. En estos días, camaradas falangistas de todos los rincones de España, pudimos compartir jornadas de camaradería y aprendizaje en las que se realizaron multitud de actividades técnico-formativas y al aire libre, ofrecidas por camaradas formados en diversos aspectos, que transmiten sus conocimientos y habilidades para enriquecer con ellos a sus camaradas en la militancia diaria. Este año, el campamento lleva el nombre del camarada Ramiro Figueroa, el primer falangista caído en los años de la Transición, después de la muerte del general Franco. Ramiro, natural de la localidad toledana de Ocaña, era obrero industrial. Residía y trabajaba en Valdemoro, en la fábrica de “Fibrolit”, pueblo donde entregó su vida por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista. Fue asesinado mientras paseaba con su señora del brazo, a manos del comunista Vidal

Justo Bello durante las fiestas patronales de Valdemoro, que haciendo honor a su ideología cobarde y criminal, asestó una puñalada mortal por la espalda a nuestro camarada Ramiro, que falleció en el acto. Al entierro en su Ocaña natal, asistieron dos mil falangistas de todos los rincones de España, el Jefe Nacional de FE de las JONS, Raimundo Fernández Cuesta, el Jefe Nacional de Fuerza Nueva, Blas Piñar y Miguel Primo de Rivera, en un emocionado acto de homenaje que transcurrió por las calles del pueblo.

Durante este campamento, los miembros de JFE-SEU hemos tenido muy presente el sacrificio de nuestro camarada, lo que nos ha motivado a realizar las actividades con toda la ilusión y la responsabilidad del que lo hace por el camarada caído.

¡CAMARADA RAMIRO FIGUEROA RUIZ-UGARRIO!
¡¡¡PRESENTE!!!



La energía verde no importa



N. Castillejo.
Militante de JFE.

En el año 2015, las Naciones Unidas aprobaron la famosa agenda 2030 en la que se encontraba el objetivo de Transición Ecológica. Esta transición intentaba fomentar la producción y el consumo de energías renovables, por lo que España se sumó con el reto demográfico. En nuestro país se han desplegado decenas de empresas que se implantaron en diferentes municipios rurales beneficiándose de las ayudas verdes europeas, creando cientos de molinos eólicos y paneles solares.

En muchos de los casos, en ningún momento se tuvo en cuenta las actuaciones de impacto ambiental en la naturaleza. La alteración de los ecosistemas y la transformación evidente del paisaje rural deja a los vecinos en manos de las empresas explotadoras de la energía verde. La instalación de las infraestructuras por parte de estas empresas no tiene ningún objetivo de permanencia, simplemente obtener las famosas ayudas y desaparecer. Todo este descontrol viene dado por la cantidad de administraciones que se encuentran en el territorio español. Estamos sometidos a diferentes Estatutos de Autono-

mía, de los cuales algunas Comunidades Autónomas contienen Planes de Ordenación del Territorio y otras carecen de ellos, dando lugar a un Sistema de Espacios Libres incoherente y desordenado.

Muchos ayuntamientos de la famosa y mal llamada “España Vacía” se ven motivados por la inversión de este desglose de paneles y molinos que quedarán abandonados pasado el tiempo. Pan para hoy y hambre para mañana.

Tras la instalación de estos espacios, se debe estudiar la forma de remodelarlos con proyectos de conservación, algo que es una inversión de poca importancia y a la que se destinan pocos recursos en nuestro país.

Todo esto ha quedado en una increíble burla por parte de la Comisión Europea quienes de la noche a la mañana y por intereses económicos, denominan que la energía nuclear y el gas son verdes, dando una mayor validez a la poca importancia de la energía renovable y dando alas a las empresas a recibir las ayudas verdes y abandonar los espacios sin que tengan que dar rentabilidad al territorio.

En conclusión y como siempre ha sido, no les importa tu salud, ni les importa el planeta, simplemente les importa el dinero.



Cómo los deseos no cambian el mundo



J. L. Marín.
Economista.

Si crees que el petróleo está acabando no entiendes el mundo en el que estás y lo que tarda en suceder una transición industrial”.

Occidente, y más concretamente la Unión Europea ha adoptado recurrentemente la posición del avestruz en todo lo relacionado con lo que no le gusta del mundo real y la economía no ha sido una excepción. Miles de burócratas encerrados en despachos haciendo powerpoints y Excels han soñado un mundo tan fuerte que se lo han creído. Ese podría ser el resumen de la actual situación de la transición ecológica que a los cinco años de comenzar parece que no resistirá el sopetón del duro invierno sin el gas ruso que tanto despreciamos y tanto necesitamos.

Para ser sinceros no fueron los burócratas los que empezaron esto. Todo esto empieza en los mercados bursátiles con unos nuevos criterios de inversión del capitalismo woke, los criterios ESG o socialmente responsables, E de Environmental, S de Social y G de Governance.

Los americanos como siempre encontraron una tendencia estadística:

Las empresas que maltrataban al medioambiente, a la sociedad y a sus accionistas minoritarios eran a largo plazo castigadas por el mercado, ergo había que portarse bien. Así nacen las políticas ESG. Del Social que corresponde a dar condiciones justas a los trabajadores, a los proveedores y a los clientes rápidamente se olvidaron, tampoco importaba tanto. Nada que un buen depto. De comunicación no pudiese acallar. De la buena gobernanza se supo algo, la aparición de unos consejeros independientes salidos del mundo académico que iban a los consejos de administración a echar una firma.

Pero fue la E la que lo jodió todo. Inmediatamente surgieron los rankings ESG y las petroleras, las mineras, las tabacaleras y otros muchos sectores industriales se convirtieron para grandes gestoras de fondos de inversión como ininvertibles, es decir, daba igual el precio, como si era regalado, por norma no podían entrar en esos sectores.

Añadamos a toda esta ecuación esto que los estados-petroleras decidieron acabar con el sale oil yankee a base de inundar el mercado con petróleo barato.

El batacazo que sufrieron los sec-

tores noESG a partir de 2015 se sumaba a una década perdida por la crisis de sobreproducción de materias primas que arrastraban desde el crack del 2007. Rápidamente la respuesta no se hizo esperar. En España esto se explica mejor con el caso de Repsol que al ver aquello compró la comercializadora de energía Viesgo y decidió que ya no era una petrolera sino un proveedor multienergía. Que bien suena eh. En la práctica suponía vender pozos de petróleo rentables para comprar proyectos renovables que, aunque con ingresos regulados no eran tan rentables. Todo el sector mundial hizo lo mismo. En el peor de los casos los pozos directamente se cerraron.

Esto que os cuento y que en los mercados de capitales tenía lógica no hizo cambiar una tendencia mundial: El mundo crece y para ello Asia y África necesitan más y más petróleo cada día.

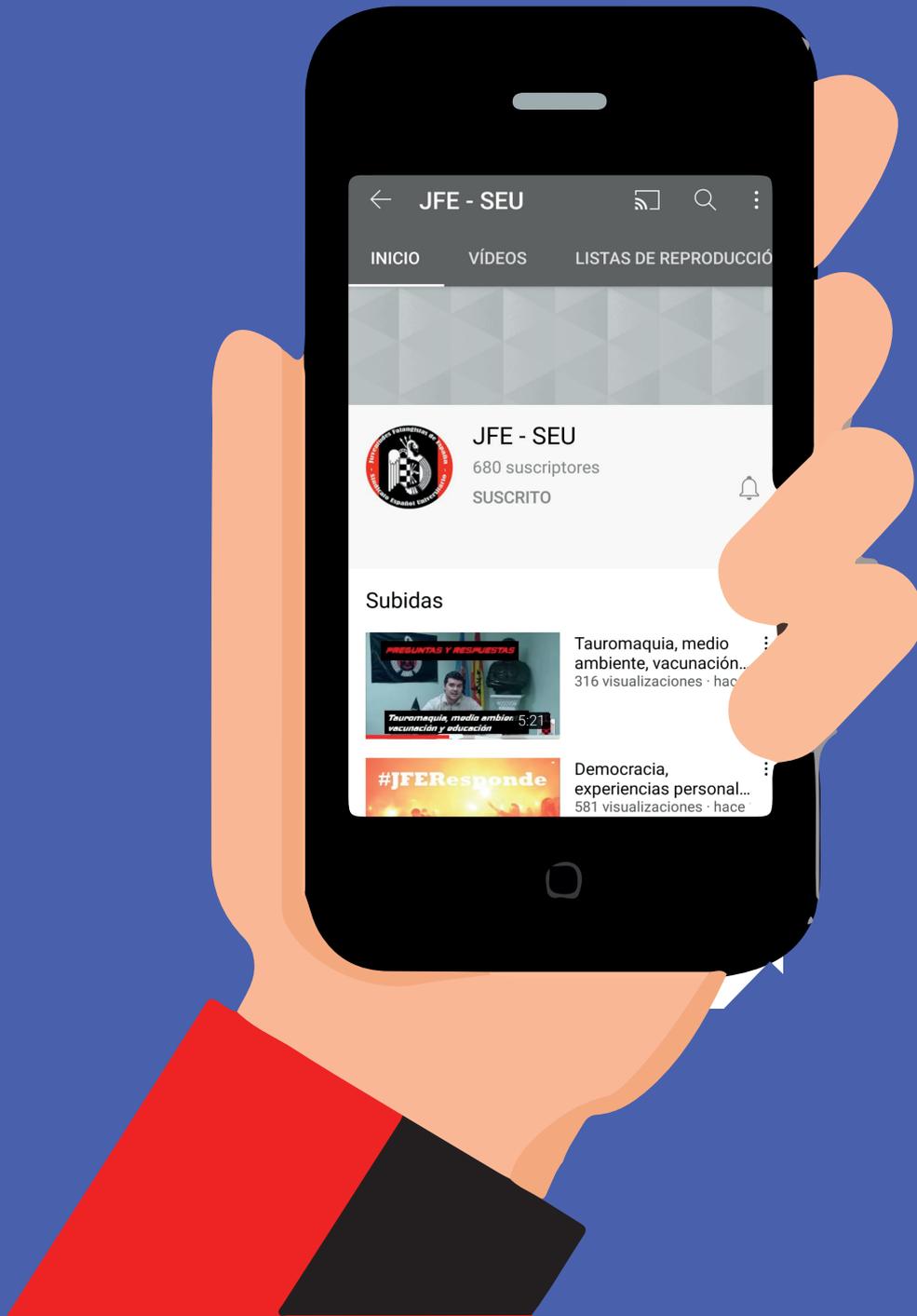
Fue el COVID lo que hizo saltar los tornillos de la maquina definitivamente. Fue en 2020 cuando llegamos a ver al petróleo cotizar en negativo, es decir, los productores te pagaban porque te llevases los barriles. El cierre de pozos se aceleró aún más y los pozos más antiguos se abandonaron.

Así llegamos a la actual carestía de petróleo. Simple y llanamente, aun cuando se solucionase el actual enfrentamiento entre la UE y Rusia seguiríamos con el mismo problema de fondo.

Por acabar y no extenderme más, ¿Cómo solucionar esto? ¿Y en cuanto tiempo?

Para mi esta imagen es la que explica todo. Años de políticas del mundo de la piruleta que solo se solucionarán con inversión en extracción petrolera y tiempo para que esa inversión produzca petróleo. Como siempre esa inversión podemos hacerlo nosotros con fracking en Vizcaya o pozos marinos en Canarias o pagar a alguien. Eso ya es problema nuestro, de los españoles y sus complejos.

¡SUSCRÍBETE!



No te pierdas ningún video

